

LA SALIDA QUE EUSKADI NECESITA.

■ **El pueblo de Euzkadi como las demás nacionalidades y regiones del Estado español, se ve sometido al poder político y económico de los grandes capitalistas. El Gobierno de UCD actúa con plena arbitrariedad e impunidad ejerciendo una política centralista y antipopular.**

El Gobierno de UCD reprime y recorta los derechos nacionales en abierta ofensiva. En concreto, pretende impedir que en la Constitución que se debate en las Cortes se reconozca la soberanía nacional de Euzkadi y la igualdad de las nacionalidades que forman el Estado español. Se niega el derecho a la autodeterminación para que el pueblo vasco no pueda decidir libremente su futuro, no se reconocen los Estatutos de Autonomía y se pretende controlar desde el poder central el proceso autonómico, para impedir que sea Euzkadi quien elabore y plebiscite su propio Estatuto que debe ser reconocido en la futura Constitución. Tampoco se conceden competencias en lo legislativo, judicial y ejecutivo, ni la autonomía real y lo fiscal.

Venimos conociendo mil maniobras del Gobierno de UCD para impedir que el Consejo General Vasco entrase con rapidez en funcionamiento. Y ahora regateará para impedir que tenga las competencias mínimas e incluso controlará el proceso de traspase de los mismos.

En el terreno municipal se pretende hacer de los Municipios apéndices del poder central, y cerrar el acceso a las fuerzas populares a los futuros Ayuntamientos Democráticos mediante

una vergonzosa y antidemocrática Ley Electoral. La convocatoria a Elecciones se retrasa constantemente

Desde que se firmó el Pacto de la Moncloa, el Gobierno ha utilizado la violencia sin escrúpulos, ocasionando muertes en Andalucía, Canarias, Pamplona, Lemoniz. . . batidas policíacas en Euzkadi de lo que Martín Villa ha hecho gala incluso.

En cuanto a la situación económica, los grandes capitalistas le hunden cada día más en una profunda crisis que afecta a cientos de miles de trabajadores. Con el Pacto de la Moncloa, el número de parados ha aumentado al igual que las empresas en crisis que se plantean la reducción de plantilla. La patronal, además de negarse a las justas reivindicaciones se opone a la negociación de muchos convenios con actitud intransigente, y la carestía de vida es acuciante.

Los trabajadores y el pueblo vasco necesitan marcarse un camino que abra vía de solución al conjunto de problemas políticos, económicos y sociales.

La lucha por las reivindicaciones, contra el paro y los expedientes de crisis, debe ser coordinada y unida en un sólo torrente de fuerza. Los trabajadores de la Babcock, Echevarría, Iritiza, Irmo y demás empresas en crisis, la organización de la Marcha de los Parados, los despedidos y los centrales sindicales, necesitan unirse cuanto antes en un Frente Común Reivindicativo para cerrarle el paso a la ofensiva del gran capital y ganar las reivindicaciones. Esto es lo que viene proponiendo

el Sindicato Unitario con toda justeza para unir a los trabajadores. La unidad de los trabajadores de la ciudad, del campo y de la mar es clave para arrancarle concepciones a la patronal y al antioqueño Gobierno de la UCD.

La conquista de los derechos democráticos y nacionales puede lograrse si nos unimos todas las nacionalidades y regiones del Estado español, por esa causa común que es una Constitución Democrática que reconozca la soberanía de los mismos, y en concreto de Euzkadi. Asimismo, los Estatutos de Autonomía cuya elaboración y puesta en marcha debe descender en la soberanía del pueblo. Debemos exigir el reconocimiento del derecho de autodeterminación para que haya plena igualdad entre las nacionalidades.

La salida a los problemas económicos y políticos de Euzkadi no puede darse si no hay medidas profundas que sirvan para consolidar la democracia, garantizar los derechos nacionales y limitar el poder político y económico de los grandes capitalistas. Ni el Gobierno de UCD, ni otro Gobierno donde esté este partido es incapaz de tomar estas medidas, porque no está interesado en dar una salida popular a la grave crisis actual. Lo ha demostrado claramente a los ojos de los trabajadores, se ha demostrado con el Pacto de la Moncloa que incluso pactar con UCD, ni soluciona la crisis, ni sirve para satisfacer reivindicaciones del pueblo. Al contrario, perjudica la salida popular que se requiere con urgencia que se cargue la crisis sobre la oligarquía y no sobre los trabajadores.

De ahí que la O.R.T. reiteremos tantas veces que es preciso unir a los perdidos obreros y populares contra el Gobierno de los grandes financieros, para lograr más y mejores reivindicaciones inmediatas y abrir paso cuanto antes a un Gobierno Popular, con capacidad para solucionar y ofrecer todo aquello por lo que el pueblo y las nacionalidades del Estado español están luchando.

Decimos unidad, unidad de la izquierda que se inició con la formación de Euskadiko Ezkerra, que hay que reforzar y ampliar. Miles de trabajadores y amplios sectores del pueblo vasco que confían en la unidad de Euskadiko Ezkerra y en una ampliación de la misma, exigen con justicia que los partidos de izquierda no permanezcan impasibles, y que ayuden a la unidad, so a confundir la situación actual.

La O.R.T. trabajamos con ahínco para que la unidad de la izquierda no retroceda y avance más que nunca, porque consideramos que es una responsabilidad que todos tenemos con el pueblo de Euzkadi.

Y su importancia es enorme porque hay que precia la unidad para luchar por una Constitución Democrática, por el Estatuto de Autonomía, para vencer en las Municipales a UCD y Alianza Popular. Unidos más que nunca porque en frente tenemos un enemigo como el Gobierno de UCD. Unidos para avanzar en la consolidación de la democracia, en los derechos nacionales, y ofrecer lo antes posible ese anhelado solido popular a la crisis con la formación de un Gobierno Popular.

FRENTE COMUN DE LOS TRABAJADORES

DE LA

CIUDAD

DEL

CAMPO.

Y DEL

MAR.



